

## Innovación etnoeducativa en la primera infancia: ecos de tambores

Ethno-educational innovation in early childhood: echoes of drums

María Claudia Miranda Corzo\*

<https://orcid.org/0000-0003-2561-6023>

Neiver Fajardo Torres\*\*

<https://orcid.org/0000-0003-1909-9955>

### Resumen

En este artículo se socializa la propuesta pedagógica: “INNOVACIÓN ETNOEDUCATIVA EN LA PRIMERA INFANCIA; “*ECOS DE TAMBORES*” la cual se desarrolla con estudiantes del grado de

---

\* Universidad Santiago de Cali. Cali, Colombia.

✉ [maria.miranda00@usc.edu.co](mailto:maria.miranda00@usc.edu.co)

\*\* Institución Educativa Inmaculada Concepción. Sede el Paraíso  
Cali, Colombia.

✉ [neiver286@hotmail.com](mailto:neiver286@hotmail.com)

### Cita este capítulo

---

Miranda Corzo, M. C. y Fajardo Torres, N. (2020). Innovación etnoeducativa en la primera infancia: ecos de tambores. En: Cano Quintero, M. C. y Giraldo García, L. K. (eds. científicas). *Perspectivas de la enseñanza en educación infantil* (pp. 170-187). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali.

transición de una escuela del sector oficial del corregimiento de Villagorgona, Valle del Cauca, la cual nace por la falta de reconocimiento de identidad cultural del contexto; éste que los invisibiliza y los desconoce cómo riqueza cultural y ancestral del mundo en el que habitan. En este sentido y para el desarrollo de la propuesta de intervención pedagógica, se integraron experiencias desde la identificación de sus costumbres y tradiciones, las cuales fueron abordadas desde las experiencias de cada uno y trabajadas a partir de las actividades rectoras, reconocidas como estrategias de enseñanza para el logro de aprendizajes significativos en los niños y niñas de primera infancia. Lo anterior permitió contribuir al reconocimiento y fortalecimiento de la identidad cultural, rescatando el valor ancestral y creando espacios de integración de la comunidad donde el eco de sus tambores se convirtió en la cosmovisión de su memoria ancestral.

### **Palabras claves**

Etnoeducación, identidad cultural, afrocolombianidad, ancestral, comunidad e infancia.

### **Abstract**

This article socializes a pedagogical proposal called “ETHNO-EDUCATIONAL INNOVATION IN EARLY CHILDHOOD; “ECHOES OF DRUMS”, developed with kinder garden students in a public school in Villagorgona, Valle del Cauca. The program is born by the lack of recognition of the cultural identity of the context; which makes them invisible and ignores them as cultural and ancestral richness of the world in which they live. In this regard, and for the development of the pedagogical intervention proposal, experiences were integrated from the identification of their customs and traditions, which were approached from the experiences of each one and worked from the guiding activities,

recognized as teaching strategies for achieving meaningful learning in early childhood children. This made it possible to contribute to the recognition and strengthening of cultural identity, rescuing the ancestral value and creating spaces for the integration of the community where the echo of its drums became the cosmovision of its ancestral memory.

### **Keywords**

Ethno education, cultural identity, afrocolombian fellowship, ancestral, childhood.

## **INTRODUCCIÓN**

La innovación etnoeducativa en la primera infancia: *Ecos de tambores*, recoge la experiencia de una propuesta pedagógica implementada en la Institución Educativa la Inmaculada Concepción de Villagorgona, Valle del Cauca sede El Paraíso, la cual se desarrolla particularmente en el grado transición y se robustece con la implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, enriqueciendo la identidad étnica y cultural, así como el reconocimiento de sus raíces, la pluralidad y multiculturalidad, características que se derivan de ese contexto vallecaucano.

La propuesta pedagógica nace de la necesidad de los estudiantes afrocolombianos del grado de Transición, para que se reconozcan culturalmente, visibilizando sus raíces ancestrales y/o culturales. Así mismo reconocer los mitos, leyendas, su música, su gastronomía, el arte, los cantos y su memoria corporal, así como sus prácticas en salud y formas de sanarse. Para López (2012), la diversidad afrocolombiana entreteje prácticas culturales en salud específicas. Los sanadores tradicionales son poseedores de una costumbre milenaria en el cuidado de la salud, pero todo ello se pierde,

se ensombrece, a pesar del gran legado cultural que tiene, y lo fragmenta de su relación con la naturaleza. Desde este contexto, la propuesta busca transversalizar el plan de estudio en todas las dimensiones del desarrollo humano, a través de estrategias pedagógicas y didácticas, donde por medio del arte, la literatura, el juego y la exploración del medio, se posibilitará el desarrollo de la misma con un sentido pedagógico.

También vincula a las familias, actores importantes en esta construcción colectiva para el desarrollo de las actividades. Entender que detrás de un niño y una niña hay una familia, aun y a pesar de las concepciones que hoy en día se tienen de ella, es reconocer que existe un grupo de personas que está a cargo y conviven con ellos. Por ello y tal como lo menciona la Declaración Universal de los Derechos Humanos, le asigna a la familia ser “elemento natural y fundamental de la sociedad” (Art. 16,3). Por su parte, la Constitución Política de Colombia declara: “El Estado ampara a la familia como institución básica de la sociedad” (Art. 5). Por consiguiente, la familia es “una comunidad de personas, la célula social más pequeña y, como tal, es una institución fundamental para la vida de toda sociedad”. Todo ello implica que debe ser tenida en cuenta como núcleo y elemento fundamental en el desarrollo e historia de vida para cada uno de los estudiantes. Por otro lado, las ambientaciones implementadas en los espacios utilizados para el desarrollo del proyecto son fundamentales, ya que posibilitan el hacer invocaciones, es decir, hacer visibles elementos culturales que permiten involucrar universos propios de su contexto y que hacen parte de su cotidianidad. Lo anterior permite contribuir y fortalecer la identidad cultural como sello de la personalidad, no sólo de los estudiantes de Transición de la institución, sino de toda la comunidad educativa donde se revive el pasado ancestral, a través de las estrategias metodológicas anteriormente mencionadas, llegando a promover el autoconocimiento, la investigación y

difusión entre otras. Por otro lado, se da paso a mejorar la autoestima, a enorgullecerse de sus raíces, a quererse, a sentirse valioso, pero no solo a creerlo, sino a afirmarlo actuando conforme a sus creencias, respetándose a sí mismo y a los demás y así ayudarlos a tener una mejor adaptación social

## **Ecoss de tambores**

### **Aspecto legal**

En Colombia existen cuatro grupos étnico-raciales que son: afrodescendientes, indígenas, mulatos (afro + español), mestizos (indígena + español), zambos (afro + indígena), cada uno con una historia, una cultura, y con sus tradiciones. En el caso particular de los afrodescendientes, hay una ascendencia familiar proveniente del África traída a América en contra de su voluntad, siendo sometida a la esclavitud; así pues, se consideran afrodescendientes, no sólo por el color de su piel, sino también por su ancestro genético, étnico, cultural y espiritual.

Teniendo en cuenta lo anterior, la propuesta pedagógica se inspira en el pasado ancestral de la afrocolombianidad, hasta llegar al presente y así poder, con los niños y niñas, proyectar su futuro. Se propone entonces la creación de un proyecto de vida que posibilite el reconocimiento de la identidad étnica y la reconquista de los valores culturales.

Para iniciar se revisa la constitución política de 1991, que reconoce la diversidad étnica y cultural del país. La Constitución Política de 1.991 en su Artículo 7 reconoció como patrimonio de la nación la diversidad étnica y cultural del país, abriendo las puertas para que los diversos pueblos logren una autonomía para proponer modelos

de educación propia y acordes con su forma de vida.

En la Ley 115, artículo 13. Objetivos comunes de todos los niveles se dice que es objetivo primordial de todos y cada uno de los niveles educativos el desarrollo integral de los educandos mediante acciones estructuradas encaminadas a: “Fomentar el interés y el respeto por la identidad cultural de los grupos étnicos”.

El Capítulo 3 de la misma Ley define Educación para grupos étnicos en su artículo 55: Se entiende por educación para grupos étnicos la que se ofrece a grupos o comunidades que integran la nacionalidad y que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos. Esta educación debe estar ligada al ambiente, al proceso productivo, al proceso social y cultural, con el debido respeto de sus creencias y tradiciones.

La Ley 70 de 1.993, en sus Normas Reglamentarias define la normatividad relacionada con las comunidades afrocolombianas.

El artículo 55 de la Constitución Política de 1.991 tiene por objeto reconocer a las comunidades negras el derecho a la propiedad colectiva, la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico; así mismo el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que estas comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad Colombia. También está el Decreto 1122 de junio 18 de 1998, por el cual se expiden normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en todos los establecimientos de educación formal del país y se dictan otras disposiciones. Entre sus artículos están los siguientes:

Artículo 1°. Todos los establecimientos estatales y privados de educación formal que ofrezcan los niveles de preescolar, básica y media, incluirán en sus respectivos proyectos educativos institucionales la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, atendiendo lo dispuesto en el artículo 39 de la Ley 70 de 1993 y lo establecido en el presente decreto.

Artículo 2°. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos comprenderá un conjunto de temas, problemas y actividades pedagógicas relativos a la cultura propia de las comunidades negras, y se desarrollarán como parte integral de los procesos curriculares del segundo grupo de áreas obligatorias y fundamentales establecidas en el artículo 23 de la Ley 115 de 1994, correspondiente a ciencias sociales, historia, geografía, constitución política y democracia.

También podrá efectuarse mediante proyectos pedagógicos que permitan correlacionar e integrar procesos culturales propios de las comunidades negras con experiencias, conocimientos y actitudes generados en las áreas y asignaturas del plan de estudios del respectivo establecimiento educativo.

En la biblioteca virtual del Banco de la Republica se registra que identidad étnica afrocolombiana “es el conjunto de aportes y contribuciones, materiales y espirituales, desarrollados por los pueblos africanos y la población afrocolombiana en el proceso de construcción y desarrollo de nuestra nación y las diversas esferas de la sociedad colombiana. Son el conjunto de realidades, valores y sentimientos que están integrados en la cotidianidad individual y colectiva de todos”. (Banco de la Republica, 2009).

Por lo tanto, “Innovación Educativa en Primera Infancia: Ecos de tambores”, se sustenta desde el marco legal y se desarrolla en la Institución Educativa Inmaculada Concepción sede el Paraíso,

ubicada en Villagorgona, municipio de Candelaria, con un grupo de transición. Contextualizando un poco, la comunidad, y de acuerdo al censo de 2005 en los corregimientos de Villa Gorgona y Buchitolo hay 17.139 habitantes, en donde el 49% son hombres y el 51% mujeres. Un 35% son afrocolombianos, 50% mestizos y un 15% indígenas. Existe una permanente interacción entre estas diversidades culturales, por lo que el Ministerio de Educación declara a la Institución Educativa como etnoeducadora. En concordancia con ello, en la Institución los docentes deben promover actividades etnoeducativas como parte de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, sensibilizando a la comunidad, por lo cual deben iniciar el proceso que será continuado en los otros grados de escolaridad y de esta manera hacer visible esta riqueza cultural que está presente en cada uno de los contextos nacionales. En este orden de ideas, se hace urgente contribuir con la visibilización de la diversidad cultural y étnica, para que sus actores principales se sientan parte valiosa del mundo que los contiene.

## **Construyendo Identidad**

La palabra identidad hace referencia a un conjunto de rasgos propios del ser humano o de una colectividad que lo caracterizan ante los demás (López G, 2011 p. 42); se refiere a que la identidad es el resultado de diversas relaciones y prácticas sociales, siendo una producción simbólica que se dio en el pasado y hasta el día de hoy continua transformándose; en síntesis somos un producto inacabado. Buerger y Luckmann (1968), afirman que “La construcción de identidad es un proceso que surge de la interacción entre el individuo y la sociedad, por medio del proceso de socialización en su entorno escolar y familiar, los niños reciben información, saberes, costumbres, tradiciones y experiencia que se quieren conservar y que se transmiten de generación en generación”.



Es así como se aprenden de los padres y de los abuelos, aspectos que identifican un grupo familiar y que permiten que se conserven en el tiempo las tradiciones y costumbres. “Los niños de cuatro a seis años absorben valores y actitudes de la cultura en que se educan... viviendo un proceso de identificación con otras personas” (Guerra Labrada, 2003). Se transmiten a los niños tradiciones, de donde ellos toman valores y costumbres y con los que ellos se sienten identificados.

Gonzales (citado por Grimaldo, 2006) afirma que la cultura es el conjunto de expresiones que objetivan con mayor sentido las expresiones de un pueblo, y Grimaldo (2006) refiere la cultura “como la forma de ser, sentir, pensar, y actuar de los seres humanos”. La cultura educa por medio de las tradiciones y costumbres de los antepasados.

En consecuencia con lo anterior, una de las experiencias pedagógicas que se desarrolla al inicio del año escolar para trabajar la identidad, es el reconocimiento de “quién soy yo”; es decir trabajar el autoconocimiento, permite a los niños y niñas, en compañía de sus padres, realizar su biografía personal. Para ello recurren a fotografías, el árbol genealógico, el análisis del mismo, ayudando a la contextualización, es decir, reconocer su pasado como una manera de acercarlo hacia la cultura viva de su comunidad. Por otro lado, en el aula se aborda la diferencia entre niños y niñas por medio de la observación de sí mismos y la de sus compañeros, las cuales se realizan utilizando un espejo. Se les invita a que se observen, para encontrar semejanzas y diferencias con respeto a sus compañeros, donde en su diálogo y a través de la escucha pedagógica por parte de la docente, se reconocen y se encuentran similitudes en relación al cabello, facciones y accesorios en su vestuario entre otros.

En otro momento, la docente pone imágenes de niños de diferentes etnias alrededor del salón como parte de la ambientación, y por medio de una dinámica dirigida, los niños se desplazan hacia la lámina que los identifica. Se hace la reflexión con ellos, del porqué escogieron la imagen y qué saben de la llegada de los africanos a Colombia dando lugar a las etnias reconocidas en el país.

Así mismo, a través de videos, láminas y dinámicas se logra que se reconozcan como afros e indígenas ya que algunos no se aceptan como son y tienden a discriminar a otros; se escuchan expresiones como “yo soy chocolatico, no negro”. Otro aspecto que vale la pena mencionar es que, al realizar la caracterización del grupo familiar, los padres de familia en el ítem referente a la etnia a que pertenecen, son pocos los que marcan afros o indígenas, aspecto que corrobora que no hay una identidad cultural de la comunidad, ya sea por desconocimiento, rechazo o negación.

De acuerdo a Flores (2005) dentro de un grupo social los integrantes consideran un sentimiento de diferenciación entre y con otros grupos, reconocen a otros grupos sociales como “otros” y ellos entre sí como un “nosotros” por lo que ese sentimiento de diferenciación produce pertenencia hacia un grupo.

## **El proyecto de vida**

Después de reconocer sus raíces africanas o colombianas, se inicia el proyecto de vida, que comprende: Quién soy, Quién quiero ser, Cómo lo voy a lograr. Para ello se parte de la historia de vida, con sus padres, hermanos, momentos que han marcado su existencia, costumbres, ritos, referentes culturales que permitan evidenciar prácticas ancestrales desde su música, danza y gastronomía entre otros. Estas narraciones, van acompañadas del árbol genealógico,

de fotos de los padres, abuelos, tíos, que hacen parte del proyecto de vida y son desarrolladas en colaboración de sus progenitores; se incluyen aquellos que relatan momentos significativos, creencias y costumbres familiares y donde se plasma una historia enriquecida de experiencias gratas o no tan gratas, pero que son reales y forman parte importante de su huella o pasado. A través de este relato, los padres dan un nombre a esta historia y explican el porqué del mismo. Hay títulos que infieren sucesos y que transportan a un imaginario de escenas que ambientan la mente de cualquier persona. Los amigos, los juegos que le gustan, las comidas preferidas, personas importantes en la vida y anécdotas entre otras.

Un aspecto importante en la vida del niño es la familia, materna y paterna; hay muchos cuentos sobre la familia, para este momento se tiene en cuenta la literatura como forma de expresión artística la cual contribuye al desarrollo social, emocional y cognitivo del niño. Desde pequeños, tanto los padres como los maestros deben inculcar en el niño el hábito de la lectura a través del ejemplo, la práctica; es por ello que, para este proyecto, se selecciona el cuento “La mejor familia del mundo” escrito por Susana López e Ilises Wensell, que resalta la importancia de pertenecer a una familia, así como la noble opción de adopción para incluir aquellos casos en los cuales los niños no pertenecen a su familia real. A partir de aquí se trabaja la familia nuclear (papá, mamá e hijo), la extensa (papá, mamá, abuelos, tíos, primos) y la familia monoparental (se forma con uno de los padres y los hijos).

Continuando con las estrategias implementadas y que hicieron parte del ejercicio metodológico de la propuesta, los niños además investigan y llevan imágenes de los platos típicos de la familia, para trabajar las costumbres gastronómicas, respondiendo a interrogantes como: ¿qué tiene de base el pescado?, ¿cómo se hace el punsandao de bagre, encocao de pescado, el tapado, el sancocho? entre otros,

dando a conocer la historia de muchos de los platos típicos de las regiones. Del mismo modo se conoce la historia de los afros traídos a Colombia, éstos que añoraban su tierra y lo expresaban por medio de la música, los bailes, utilizando los instrumentos musicales como el tambor y la marimba, destacándose el currulao, abozao y la juga, entre otros.

Otra forma de expresión de los afros es por medio de los dichos, coplas, anécdotas, las rondas, los mitos, leyendas, frases y refranes que identifican lo cotidiano. Del ahogado, aunque el sombrero, cuando el rio suena piedras trae, quien calla otorga, nadie es profeta en su tierra. Así mismo se deben mencionar los tejidos con hojas de palma, para elaborar los sombreros, los peinados y turbantes que significan desde un mapa de fuga, una forma de demostrar la grandeza y realeza de los afros.

El lenguaje es inherente al ser humano y está presente en las distintas sociedades dispersas por el mundo. Por lo tanto, cada lenguaje se asimila según las condiciones de vida de una comunidad determinada (contexto), puesto que la lengua es una herencia de antepasados (la cual se activa o se aprende con los distintos procesos sociales) que marca de manera inconfundible la identidad de un pueblo. Por medio del lenguaje se crean los vínculos de conexión entre los miembros de una cultura, puesto que con él se comunican y se identifican como integrantes de ella. En los diferentes procesos de socialización la cultura se cohesionan mediada por la lengua; su uso identifica el conjunto de conocimientos compartidos por los integrantes de una comunidad. (Ramírez, 2012, p. 2).

Lo anterior nos deja ver que el lenguaje, como interacción mutua, permite la identidad de un pueblo y es una forma de entender la vida y reafirmar su historia, permitiendo además fortalecer los valores para una mejor armonía.

Otra de las actividades que hace parte en la construcción del proyecto de vida son “Los juegos tradicionales”, aquí los niños tuvieron la oportunidad de investigar los juegos de los abuelos y sus padres; una estrategia que se utiliza es realizar un programa artístico con trajes y peinados de representen la época, los niños comparten juegos como el escondite, palmita de manteca, tinderero y canciones como cocorobe, manteca de iguana, el negro Cirilo, el Negrito aquel, maquerule; así como las dramatizaciones y juego de roles, las cuales se convirtieron en una estrategia que hace recordar y permite identificar las costumbres propias de su cultura. Recuperar estas tradiciones conlleva a preservar la cultura de cada región, según Irma Salazar, Jefa de Desarrollo de Proyectos de la Corporación Día de la Niñez, su importancia radica también en que estos transmiten reglas y hacen seguir instrucciones y normas que se han creado y vienen de generación en generación y que no sólo contribuyen a la formación de los niños, sino que son un espacio para fortalecer el vínculo afectivo entre hijos y padres.

El picnic literario es otra de las actividades realizadas donde los invitados especiales fueron los abuelos; los niños llevaron sabanas, cojines y objetos míticos propios de su cultura. Esta actividad es muy enriquecedora, ya que, la oralidad como sistema simbólico de expresión, da la posibilidad para que abuelos y abuelas transmitan sus conocimientos y tradiciones, actividad que enriquece nuestro saber y se convierte en una experiencia que marca de manera significativa la propuesta de intervención. En este sentido comentan Casalmiglia y Tusón (1999), que la función social básica y fundamental de la oralidad consiste en permitir las relaciones sociales, pues la mayoría de las actividades cotidianas se lleva a cabo a través de la oralidad; tanto que las relaciones se interrumpen cuando se deja de hablar a alguien.

En coherencia con lo anterior, se propicia la narración de cuentos, mitos y /o leyendas, coplas, retahílas, la poesía o adivinanzas. En grupos dibujaron el mito o la leyenda que más les gustó y se propuso el desfile de los abuelos con trajes, de acuerdo a lo que hacían cuando trabajaban, es decir su oficio.

Al terminar el picnic literario los abuelos hablaron sobre los juegos tradicionales que más les gustaban cuando eran pequeños, e invitaron a sus nietos a jugar algunos de ellos. Después de buscar en el pasado, los niños inventan un cuento sobre qué les gustaría ser cuando fueran grandes y lo acompañan con algunas imágenes.

Este tipo de actividades, representan una perspectiva de la realidad; es además una oportunidad para formarse como sujetos comunitarios que dan valor a su existir y el de su comunidad, es decir, es mostrar que el conocimiento se construye entre el yo y su entorno. Tal y como menciona Freire (2006) no hay diálogo si no hay un profundo amor al mundo y a los hombres, no es posible la pronunciación del mundo, que es un acto de creación y recreación, si no existe amor que lo infunda. En este sentido, los niños en todo su proceso de formación podrán participar activamente en el desarrollo de su región y de la nación, tomando como base fundamental el presente en el que viven, reconociendo sus potencialidades y dándole valor a su cultura.

Posteriormente y después de conocer el pasado de la familia y sus tradiciones, se mira el presente y el futuro, quién quiero ser y cómo lo lograré. El padre les envía una carta a los hijos sobre el compromiso que asumirán ellos, para apoyarlos, para que logren lo que quieren ser cuando sean grandes. El proyecto de vida se construye con la colaboración de los padres y va acompañado de fotos y dibujos. Todo lo anterior, se construye a fin de seguir acompañándolos en su proceso donde no sólo los padres estarán

presentes, sino la comunidad educativa, en especial los docentes que hacen parte de su proceso y formación integral. Por lo tanto, los docentes, deben propiciar experiencias que reafirmen la identidad cultural, para que no se pierdan las huellas de vida, “la tunda, el rivel, el duende, los bombos, los cununos, las marimbas, la alegría y colorido de las danzas, la variedad de ritmos musicales, el ritual mágico, la familia extensa, el respeto por la palabra de los mayores, son en un solo conjunto, expresión inagotable resistencia cultural de los negros en Colombia” (García, 2009, p. 153).

A manera de conclusión se evidencia que este tipo de proyectos son un claro ejemplo en el que primero se deben identificar las necesidades y/o intereses de un contexto, reconocer sus problemáticas, las cuales deben atenderse desde un sentido pedagógico que posibilita pensar la educación como un medio para construir sociedad, para conservar la cultura, para trabajar por y para ella; es visibilizarse con pequeñas pero sentidas actividades para que cobren valor y se materialicen a luz de los seres humanos.

Involucrar las actividades rectoras como el arte, el juego, la literatura y la exploración del medio como pilares estratégicos para el aprendizaje significativo en primera infancia, contribuyó no sólo a identificar, reconocer, valorar, proponer experiencias para otras investigaciones que puedan generarse de este proyecto, sino que brindó espacios donde las vinculaciones de las familias se convirtieron en un baluarte importante para la construcción de identidad, autonomía y aceptación.

Incluir actividades investigativas para el desarrollo de propuestas en la comunidad, da paso a mirar el proceso de enseñanza como el espacio o lugar donde se reconocen las problemáticas sociales, donde se diagnostican las situaciones escolares, para trabajar de manera colectiva sobre las realidades de una sociedad.

La propuesta Ecos de Tambores permite encarnar las creencias y costumbres de una comunidad, y se convierte de cierta manera en el grito de una memoria ancestral invisibilizada por sistemas sociales donde la desigualdad, la miseria, y la poca autoestima por sus raíces los llevan a un olvido total.

En consecuencia, es necesario que se sistematicen las experiencias, que el registro de evidencias sea el impulso para seguir trabajando y seguir contribuyendo al rescate de los orígenes ancestrales como legado cultural.

Lo inmaterial se convierte totalmente en material cuando se protege, se conserva, se preserva y archiva. Cuando se establecen políticas de preservación cultural a través de imágenes fotográficas, filmaciones en video, o grabaciones sonoras, los resultados se perciben en las producciones de materiales concretos y físicamente corpóreas: cintas de video/ sonido, análogas o digitales, material fotográfico, material fílmico y similares (...) Es decir, se conserva el patrimonio inmaterial a través de medios materiales (Romero Cevallos, 2005, p. 46).



## Referencias bibliográficas

Calsamiglia Blancfort, H. y Tuson Valls, A. (2008). *Cosas de decir. Manual del análisis del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.

Constitución política de Colombia (1991). De los derechos fundamentales: artículos 7, 8, 13, 27, 55.

El Espectador (2010). Al rescate por los juegos tradicionales. <https://www.elespectador.com/articulo199754-al-rescate-los-juegos-tradicionales>

.  
Decreto 1122 de junio 1998. Normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombiano.

Freire, P. (2006). *La pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI editores.

Flores, I. (2005). Identidad cultural y el sentimiento de pertenecía a un espacio social. Una discusión teórica. recuperado de: <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/345/2005136P41.pdf?sequence=1>

García R., J. E. (2009). *Sube la Marea. Educación propia y autonomía en los territorios Negros del Pacífico*. Pasto: Edinar.

Grimaldo, M. (2006). *Identidad y política cultural en el Perú*. ú. Recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v12n12/a03v12n12.pdf>

Ley 115 de 1994, artículos 70, 71, 72.

Ley 70. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 555 de la Constitución Política. Bogotá. Agosto 27 de 1993

López, L. López, H. Velásquez, V. (2011). Diversidad Cultural de sanadores tradicionales afrocolombianos: preservación y conciliación de saberes, *Aquichan*, Vol. 11, Núm. 3, diciembre, pp.287- 304

Ministerio de Educación Nacional (2001). Catedra de estudios Afrocolombianos, lineamientos curriculares, Bogotá, MEN.

Ocampo Javier. (1984). *Música y folclor de Colombia*. Bogotá: Plaza y Janes Editorial

Ramírez, P. N. (2012). *La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima Colombia*. Barcelona: Departamento de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona.